



Seguidores de la campaña Vote Leave envueltos en la Union Jack siguen el resultado del referéndum a las puertas de Downing Street. NEIL HALL / REUTERS

Los trapos sucios del 'Brexit'

● El filtrador del caso Facebook denuncia en el Parlamento británico que las «trampas» de los eurófobos pudieron propiciar el 'sí' a la salida de la UE ● La oposición dice que «la evidencia arroja dudas de la legitimidad del referéndum»

CARLOS FRESNEDA LONDRES
CORRESPONSAL

Las «trampas» usadas por la campaña Vote Leave pudieron servir para propiciar la victoria del Brexit. Así lo declaró en el Parlamento británico Christopher Wylie, el experto informático canadiense que destapó el escándalo de Cambridge Analytica y Facebook, y que ahora ha hecho explosivas revelaciones sobre la campaña oficial para la salida de la UE, que estuvo encabezada por el secretario de Exteriores, Boris Johnson, y el ministro de Medio Ambiente, Michael Gove.

Wylie, que también trabajó para la compañía de datos AggregateIQ, contratada por Vote Leave durante la campaña del Brexit, comparó las técnicas usadas para ganar miles de votos en las redes sociales con el «doping» en las pruebas deportivas: «Cuando un atleta da positivo en la prueba del doping, nadie se pregunta si le sirvió para ganar la carrera».

Además, se declaró «absolutamente convencido» de que existió un «plan común» de Vote Leave, BeLeave, Veterans for Britain y los unionistas norirlandeses del DUP para orbitar alrededor de Cam-

bridge Analytica y esquivar los topes de financiación de las campañas. «Para mí, la cuestión es la integridad de fondo del proceso democrático».

El ex director de Investigación de Cambridge Analytica advirtió de que tuvo que haber también «alguna razón» para que todos ellos usaran los servicios de AggregateIQ, una compañía prácticamente anónima y sin presencia en internet, vi-

Tras escuchar su testimonio, el diputado laborista Ben Bradshaw —partidario de la permanencia— declaró abiertamente en el Parlamento: «La evidencia que hemos visto arroja dudas sobre la legitimidad del resultado del referéndum». La activista Gina Miller, que llevó el Brexit a los tribunales, aseguró que los resultados de la consulta están «contaminados» a la luz de las nuevas re-

Parlamento Europeo para el Brexit, Guy Verhofstadt, ponía también el dedo en llaga: «La manipulación de la campaña Vote Leave no se limitó a la mentira sobre los 350 millones de libras que serían destinados a la sanidad pública». En su testimonio, Christopher Wylie insinuó que Vote Leave pudo haber violado las leyes electorales y superado el tope máximo permitido en la campaña del re-

Ese dinero pudo servir supuestamente para reforzar la campaña de marketing político de AggregateIQ, usando perfiles psicométricos y técnicas de *microtargeting* similares a las usadas después por Cambridge Analytica en la campaña de Donald Trump para las presidenciales.

Wylie estima que la ofensiva en redes de AggregateIQ (que consumió al final casi la mitad del presu-

puesto total de Vote Leave) pudo alcanzar a entre cinco y siete millones de votantes. «El porcentaje de conversión fue muy superior a la de los típicos anuncios online», declaró. «El propio director de Vote Leave, Dominic Cummings, ha reconocido que la campaña se ganó en internet».

Cummings ha descalificado públicamente a Christopher Wylie como un «fantástico charlatán». El canadiense de 28 años, que llegó a ser director de investigación de Cambridge Analytica tras su trabajo en AggregateIQ, se pregunta cómo un



Christopher Wylie, ayer en Westminster. AFP

culada a la firma SCL en Canadá. «Resulta extraño que una compañía así se convierta de pronto en el principal proveedor de todas estas campañas».

velaciones sobre «la flagrante violación de las leyes electorales» y reclamó abiertamente una segunda consulta popular.

Desde Bruselas, el portavoz del

referéndum de la UE (ocho millones de euros) con una donación de más de 700.000 euros a la organización paralela BeLeave, creada por el joven activista Darren Grimes.

ZUCKERBERG NO DA LA CARA EN LONDRES

El presidente ejecutivo de Facebook, Mark Zuckerberg, no comparecerá ante el Parlamento de Reino Unido por el escándalo de la filtración de datos de millones de usuarios a la consultora política Cambridge Analytica, según Reuters. En su lugar, ha ofrecido la comparecencia de su jefe de tecnología, Mike Schroepfer, o de su encargado de productos, Chris Cox. Facebook afirma que reconoce «el interés público y parlamentario» del tema y respalda que sea abordado por quienes están en posición de poder dentro de los niveles más altos de la compañía. Facebook anunció ayer, sin embargo, que Zuckerberg sí comparecerá ante el Congreso de EEUU.

«charlatán» puede conseguir uno de los 200 visados de trabajo de su tipo concedidos en el Reino Unido y cómo pudo trabajar eventualmente en un puesto de relativa responsabilidad en la campaña.

Al testimonio de Wylie se unen las declaraciones del ex voluntario de la campaña Vote Leave Shahmir Sanni, que asegura tener pruebas de sus conexiones con BeLeave y ha puesto incluso a disposición del Parlamento el registro de los contactos mantenidos a través de Facebook con el fundador de BeLeave, Darren Grimes, advirtiendo de la facilidad con la que se podía «hacer entrega de dinero (a la campaña) y usar las redes sociales para decidir cómo gastarlo».

Durante más de cuatro horas, las supuestas irregularidades cometidas por la campaña Vote Leave fueron debatidas por primera

Wylie insinúa que Vote Leave pudo violar las leyes de financiación electoral

La ofensiva en redes alcanzó a entre cinco y siete millones de votantes

vez ayer en el Parlamento británico, a tiempo para el inicio de la cuenta atrás de un año para la ruptura con la UE, prevista para el 29 de marzo de 2019.

Un *dossier* elaborado por la firma de abogados Bindmans –que lleva la defensa de Christopher Wylie y Shahmir Sanni– ha concluido entre tanto que hay indicios de comportamiento «delictivo» en las actividades de Vote Leave y BeLeave. «Hay una gran sospecha de que las dos campañas pudieron estar vinculadas y coordinadas», aseguró la abogada Tamsin Allen, de la firma Bindmans. «En ese caso, es muy posible que Vote Leave gastara grandes sumas de manera ilegal y que sus declaraciones de gastos sean incorrectas».

Allen aseguró que las sospechas recaen directamente sobre el director de Vote Leave y mano derecha de Boris Johnson, Dominic Cummings, que pudo «haber conspirado para violar la ley» si se comprueban los lazos, las constantes comunicaciones e incluso la asistencia en la creación misma de BeLeave, considerado como el brazo juvenil de la campaña.

Vote Leave declaró un total de 6,7 millones de libras de gastos en la campaña, por debajo del listón máximo de siete millones. Si se suman sin embargo las 625.000 donadas a BeLeave, la campaña habría superado el tope legal permitido. El dinero extra habría servido además para redoblar los esfuerzos de marketing político en redes sociales a cargo de AggregatIQ.